

Ciudades del Caribe en el umbral del nuevo siglo

Alejandro Portes
Carlos Dore Cabral
(coordinadores)

FLACSO-República Dominicana
PDIC-Universidad de Johns Hopkins
Editorial Nueva Sociedad

Primera edición: 1996

RES.
COP. 5324
BIBLIOTECA

La posición de los autores de este libro no refleja necesariamente los puntos de vista oficiales de las instituciones que han auspiciado su publicación.

© FLACSO-República Dominicana
© PDIC-Universidad de Johns Hopkins
© Editorial NUEVA SOCIEDAD
Apartado 61.712 Caracas, 1060-A, Venezuela
Telfs.: (058-2) 265.18.49, 265.53.21, 265.99.75
Fax: (058-2) 267.33.97, Télex: 25163 ildis-vc

Edición al cuidado de Eufemia Hernández
Diseño de portada: Javier Ferrini

Composición electrónica: Cecilia Zuvic
Impreso en Venezuela
ISBN: 980-317-096-1

Reconocimientos _____	7
Prólogo _____ <i>Bryan Roberts</i>	9
Tendencias urbanas en el Caribe Una introducción al proyecto comparativo _____ <i>Alejandro Portes/Carlos Dore Cabral</i>	15
La urbanización en la cuenca del Caribe: el proceso de cambio durante los años de crisis _____ <i>Alejandro Portes/José Itzigsohn/Carlos Dore Cabral</i>	27
La ciudad y la nación, la organización barrial y el Estado: los dilemas de la urbanización en Costa Rica a principios de los años noventa _____ <i>Mario Lungo</i>	65
La vida en la ciudad: los sectores populares y la crisis en Puerto Príncipe _____ <i>Sabine Manigat</i>	95
Apatía y esperanzas: las dos caras del Area Metropolitana de Guatemala _____ <i>Juan Pablo Pérez Sáinz</i>	133
La vida mala: economía informal, Estado y pobladores urbanos en Santo Domingo _____ <i>Wilfredo Lozano</i>	63
La urbanización en Jamaica durante los años de la crisis _____ <i>Derek Gordon/Patricia Anderson/Don Robotham</i>	209
La lucha ante el cambio: política y economía de la pobreza urbana _____ <i>Alejandro Portes</i>	239
Autores _____	263

Tendencias urbanas en el Caribe

Alejandro Portes
Carlos Dore Cabral

El proyecto cuyos resultados están expuestos en este libro representa un intento por estudiar de manera novedosa un sujeto clave en el campo de los estudios de desarrollo. Su tema central es la urbanización, cuya importancia crece sistemáticamente en la medida en que las poblaciones del Tercer Mundo tienden cada vez más a vivir en las ciudades. El método se basa en el diseño comparativo de Pequeños-Números, donde el mismo tema es examinado en detalle en un número limitado de lugares, lo que permite la contrastación rigurosa de unos con otros. La mayor parte de la literatura de investigación sobre el campo de la urbanización en el Tercer Mundo —o cualesquiera otro de los tópicos de desarrollo— ha hecho uso de dos diseños metodológicos alternativos. El primero es el estudio de caso intensivo, conducido a través de técnicas cualitativas o cuantitativas. El segundo es el de la comparación de Grandes-Números donde los datos de cierto número de países son reunidos y discutidos sistemáticamente (Kohn, 1987; Bollen/Entwisle/Alderson, 1993). El estudio de caso usualmente descansa en datos primarios y es el diseño de investigación que generalmente seleccionan científicos sociales locales interesados en temas específicos de sus propias sociedades. El método de Grandes-N casi siempre descansa en datos secundarios analizados cuantitativamente. Este último tiende a ser el método preferido de las agencias internacionales de desarrollo y de los economistas y sociólogos del Primer Mundo especializados en materias internacionales. Las ventajas y las limitaciones de estos procedimientos han sido discutidas ampliamente en la literatura metodológica (Ragin, 1987; Bollen/Entwisle/Alderson, 1993). Frente a ellos, el diseño comparativo de Pequeños-N tiene ventajas y desventajas: en comparación con el estudio de caso, el procedimiento de Pequeños-N es más representativo (mayor validez externa) y más efectivo para evitar explicaciones espurias (mayor validez interna). Sin embargo, sacrifica los detalles de riqueza histórica y los matices culturales encontrados en muchas etnografías. En contraste con el análisis cuantitativo de Grandes-N, el diseño de Pequeños-N provee un mejor entendimiento de las características específicas de cada caso y de las diferencias sutiles entre ellos. Estas ventajas (que otra vez hablan de una mayor validez interna) se consiguen a costa de una menor representatividad de los resultados.

En el área de la cuenca del Caribe, la urbanización ha sido estudiada inicialmente sobre la base de encuestas y etnografías llevadas a cabo en un solo país o incluyendo esos países en un gran paquete de datos transnacionales (1). Aunque

1. La cuenca del Caribe fue definida para los fines del proyecto como los países del istmo centroamericano y las islas-naciones del mar Caribe.

estas aproximaciones son legítimas, ninguna hace uso de todo el potencial explicativo que crea el análisis de la experiencia de cada país bajo el prisma de los otros. Una excepción parcial son las frecuentes comparaciones entre países del istmo centroamericano (Torres-Rivas, 1981; Kincaid, 1987; Pérez-Sáinz/Menjívar, 1991), pero las historias de esos países están tan entrelazadas que los eventos que en ellos ocurren a menudo no son independientes y por lo tanto no proveen las bases para generalizaciones teóricas.

El área de la cuenca del Caribe representa un lugar ideal para instrumentar un diseño de Pequeños-N porque contiene, en un espacio geográfico restringido, una amplia variedad de situaciones históricas, lingüísticas y sociopolíticas. Como una de las áreas claves en la cual la lucha europea por la hegemonía tuvo lugar entre los siglos XVI y XIX, el Caribe fue testigo de los esfuerzos de colonización española, británica, francesa y holandesa, cada una dejando tras de sí una herencia cultural distintiva (Knight/Palmer, 1989). Las subsecuentes luchas por la independencia y la trayectoria histórica de cada antigua colonia explican sus diferencias y su perfil nacional único. Hoy, la región alberga algunos de los más retrógrados e inestables regímenes políticos del hemisferio, junto a democracias consolidadas de carácter presidencialista o parlamentario (Trouillot, 1990; Torres-Rivas, 1981; Gordon/Dixon, 1991). Es posible también encontrar una gran variedad de mezclas raciales y de prácticas religiosas y culturales, todas ellas remontándose a la rica historia de la región.

Desde un punto de vista metodológico, esas diferencias crean la oportunidad de formular o poner a prueba teorías a un alto nivel de generalización. Przeworski y Teune (1970), siguiendo el análisis clásico de la lógica de demostración causal de John Stuart Mill, proponen el método de «máximas diferencias», de acuerdo al cual las hipótesis que se cumplen en contextos sociopolíticos muy variados tienen mayor alcance e importancia teórica que aquellas limitadas a unidades de análisis similares. Por ejemplo, hallazgos provenientes de las realidades comunes de los países del istmo centroamericano, serían difíciles de generalizar a otros espacios nacionales por la proximidad histórica y la similitud cultural de esos países. Por otro lado, tendencias urbanas descubiertas en países tan disímiles como Jamaica, Haití y Costa Rica tendrían mayor significado teórico porque ellas indicarían procesos que se cumplen en una amplia variedad de condiciones políticas y económicas.

En consecuencia, un diseño de Pequeños-N, que en otras áreas del mundo no produciría más que hallazgos de importancia regional pueden, por las grandes disimilitudes de contextos nacionales en el área del Caribe, acercarse al criterio de «diferencias máximas» y producir por lo tanto avances conceptuales de un alto nivel de generalización.

Nuestro proyecto comparativo tuvo un objetivo doble: primero, examinar propuestas teóricas generales acerca de la urbanización en el Tercer Mundo en el contexto de las pequeñas naciones de la cuenca del Caribe; segundo, ganar mayor entendimiento sobre el desarrollo específico de cada país, usando como punto de referencia procesos similares en los otros. Para cumplir con esos propósitos, el estudio seleccionó Estados-naciones que, en primer lugar, representarían casos

muy diferentes respecto a sus respectivas historias y su actual situación económica y política y, segundo, que fuesen suficientemente grandes para poseer al menos un sistema urbano rudimentario que permitiera el análisis de su evolución.

El cuadro 1 presenta el universo de Estados caribeños y las características relevantes de su sistema urbano. Todos los países tienen en común su inserción dependiente en la economía global como proveedores de materias primas, productos agrícolas de consumo y servicios turísticos. Comparten también una fuerte tendencia hacia la primacía, definida como la situación en la cual la ciudad más grande domina por entero el sistema urbano. En las islas más pequeñas, este fenómeno no puede ser de otra manera ya que sus dimensiones impiden la existencia de ciudades secundarias y, en consecuencia, el desarrollo de un sistema urbano incluso rudimentario. Estas islas-naciones fueron por tanto excluidas del proyecto ya que uno de los tópicos de la investigación es el carácter de tales sistemas y la evolución de la primacía urbana.

La mayoría de las propuestas teóricas sobre la urbanización en el Tercer Mundo se refieren a sociedades capitalistas periféricas. Esto nos condujo a excluir del estudio tanto a Puerto Rico, sociedad política y económicamente integrada a Estados Unidos, como a Cuba, país socialista con una economía planificada. Las características de ambas islas desbordan el ámbito de las propuestas teóricas que el proyecto se proponía investigar. El universo restante se compone por lo tanto de las más grandes naciones capitalistas del mar Caribe y Centroamérica. De éstas, elegimos a Costa Rica, la República Dominicana, Guatemala, Haití y Jamaica. Estos países son representativos del amplio espectro de características culturales, lingüísticas, raciales y políticas que se encuentran en la región. Incluyen, por ejemplo, países de habla inglesa, francesa, creole y español. Sus poblaciones van desde las predominantemente negras (Haití y Jamaica), pasando por las predominantemente mulatas y mestizas (la República Dominicana y Guatemala) hasta las predominantemente blancas (Costa Rica). Política y económicamente difieren en multitud de características descritas en los próximos capítulos. La ciudad capital y los sistemas urbanos de estos países son lo suficientemente complejos como para permitirnos poner a prueba proposiciones teóricas acerca de diferentes aspectos de la urbanización, tales como la primacía y la polarización espacial de clases, así como facilitar una descripción detallada de estos aspectos en cada uno de ellos.

Diseño del estudio

En cada país seleccionado fue creado un equipo de investigación bajo la dirección de un académico de experiencia. Estas personas tuvieron el rango de coinvestigadores y junto con el investigador principal (Portes) desarrollaron todas las fases del estudio. Desde el principio, nos empeñamos en no imponer procedimientos metodológicos y conceptuales que pudieran violentar las prioridades y características específicas de alguno de los países. El equipo formado por los seis investigadores gradualmente desarrolló los tópicos de común acuerdo y los diseños de investigación apropiados a cada medio nacional.

Urbanización en la cuenca del Caribe, 1960-1990

País	Población en 1990 (miles)	Crecimiento de la PEA ¹ 1980-1985	Población en ciudades de 20.000 o más			Area Metropolitana principal	Población en el Area Metropolitana principal				Crecimiento del Area Metropolitana principal		
			1960	1970	1980		1960	1970	1980	1990	1960/70	1970/80	1980/90
			%	%	%		%	%	%	%	%	%	%
Antigua y Barbados	66	-	38,9	34,2	-	St. Johns	-	38,9	34,2	-	0,3	-	-
Bahamas	264	-	62,1	60,1	64,6	Nassau	62,1	60,1	64,6	-	3	5	2,9
Barbados	258	-	46,2	47,0	46,6	Bridgetown	46,2	47,0	46,6	-	0,3	0,3	-
Belice	197	-	44,3	36,2	27,9	Cd. de Belice	44,3	36,2	27,9	-	-0,3	0,0	-
Costa Rica	3.191	3,1	22,8	30,8	33,6	San José	19,4	21,8	25,1	26,9	4,5	3,9	3,3
Cuba	10.808	2,3	38,3	43,8	47,9	Habana	21,0	20,8	19,8	20,2	2,1	0,7	0,9
El Salvador	5.395	2,9	19,1	21,6	-	San Salvador	12,6	13,9	-	12,2	4,4	-	2,9
Granada	91	-	30,3	31,9	33,0	St. George	30,3	31,9	33,0	-	1,1	-0,1	-
Guatemala	9.745	2,8	19,3	22,1	22,6	Cd. de Guatemala	17,2	19,6	19,9	18,1	3,6	2,2	4,7
Guyana	808	-	-	-	-	Georgetown	26,5	23,4	24,0	-	1,0	0,2	-
Haití	6.754	2,0	-	13,7	17,4	Puerto Príncipe	7,1	11,5	14,3	15,4	-	3,4	5,4
Honduras	5.463	3,9	11,5	21,2	-	Tegucigalpa	5,3	7,1	10,3	10,1	5,5	-	3,4
Jamaica	2.469	2,9	24,9	32,1	38,0	Kingston	23,4	26,1	24,0	22,6	-1,0	-	0,9
Nicaragua	3.985	3,8	23,0	31,5	-	Managua	15,3	21,2	-	26,1	6,8	-	4,7
Panamá	2.514	3,0	34,6	39,1	43,0	Ciudad de Panamá	26,9	31,7	33,3	18,9	4,8	3,0	1,6
Rep. Dominicana	7.471	3,5	18,7	30,5	41,9	Santo Domingo	12,1	16,7	23,3	30,7	6,3	6,1	4,5
Santa Lucía	137	-	37,6	40,5	37,9	Castries	37,6	40,5	37,9	-	2,2	0,6	-
San Vicente y Granadinas	109	-	25,6	27,0	25,7	Kingstown	25,6	27,0	25,7	-	1,3	0,7	-
Suriname	438	-	-	-	-	Paramaribo	40,5	34,2	27,3	-	-0,9	-	-
Trinidad y Tobago	1.265	2,5	36,8	37,4	40,8	Puerto España	30,2	30,4	32,2	-	-0,8	-	-

1. La edad de la población económicamente activa es entre 15 y 64 años.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. *Libro de Estadísticas del Año de América Latina y el Caribe*. 1992, Naciones Unidas, Tabla 103. Wilkie/Perkal 1985, Tabla 646. Naciones Unidas, «Prospects of World Urbanization», 1992 Nueva York, Tablas del País.

Como resultado de ese proceso, el proyecto evolucionó como una secuencia de dos fases interrelacionadas: primero, un análisis macrosocial de los elementos comunes de la urbanización en cada país y, segundo, un estudio microsocioal de las condiciones y de los puntos de vista de los sectores populares urbanos y del carácter del sector informal urbano. Los tópicos cubiertos en cada fase, así como las principales metodologías empleadas se presentan en el cuadro 2. La primera fase duró un año, al final de la cual cada coinvestigador presentó un informe resumen de su país en un seminario que tuvo lugar en la Universidad Internacional de la Florida en Miami. Estos informes forman la base del capítulo 2, donde se resumen las tendencias más importantes en la evolución de los sistemas urbanos y el carácter de la principal área metropolitana en cada país.

La segunda etapa del estudio se extendió aproximadamente durante 18 meses, y en ella se realizaron encuestas en dos o más barrios populares en cada ciudad capital, seguido por un estudio cualitativo de ciertos sectores microempresariales. Los detalles de diseño muestral y de equivalencia conceptual de las preguntas se discuten en la próxima sección. El análisis de los resultados de esta fase se llevó a cabo conjuntamente por un equipo de investigación en Johns Hopkins en Baltimore y por los coinvestigadores de cada país. Con la excepción de Derek Gordon de Jamaica, cuya muerte prematura lo hizo imposible, los demás coinvestigadores estuvieron dos meses en Hopkins reanalizando los resultados de las encuestas y preparando el informe final de sus respectivos países. Versiones editadas de esos informes aparecen en los capítulos 3 a 7 (2). El capítulo ocho concluye con un resumen de los determinantes de la participación política popular en las cinco capitales, así como con un análisis del carácter y el potencial de crecimiento de sus sectores informales.

Los resultados finales de este proyecto se presentaron en el curso de una serie de seminarios abiertos a académicos y a planificadores urbanos. Los resultados iniciales de la segunda fase fueron presentados y discutidos en el Seminario sobre Ciudades de la Cuenca del Caribe celebrado en Santo Domingo en el verano de 1992. Los comentarios y críticas de los informes iniciales formaron la base para las versiones finales incluidas en este libro. Dos seminarios regionales se realizaron con el propósito de enfatizar la importancia de los estudios nacionales y sus implicaciones para las respectivas políticas urbanas. El primero tuvo lugar en San José, en julio de 1994, donde los estudios de Ciudad de Guatemala (capítulo 5) y San José (capítulo 3) fueron presentados y analizados. El segundo se realizó en Santo Domingo en octubre del mismo año, basado en los informes finales sobre Puerto Príncipe (capítulo 6), Kingston (capítulo 7) y Santo Domingo (capítulo 4). Estas reuniones ofrecieron la oportunidad de difundir entre las autoridades gubernamentales y el público en general los hallazgos claves del proyecto y las lecciones sobre políticas públicas aprendidas en el curso de su extenso trabajo de campo.

2. Los profesores Patricia Anderson y Don Robotham de la Universidad de las Indias Occidentales llevaron adelante el proyecto en Jamaica después de la muerte de Derek Gordon. Anderson y Robotham analizaron los resultados de la encuesta hecha bajo la dirección de Gordon y completaron el estudio del sector microempresarial en Kingston. El esfuerzo de estos dos investigadores permitió la inclusión en este volumen de un informe sobre ese país.

Urbanización en el Caribe: diseño de investigación del proyecto comparado

Fase	Tópico	Unidad de Análisis	Metodología
I. <i>Macrosocial:</i>	Sistema de ciudades y primacía urbana.	Ciudades	Análisis secundario de datos oficiales publicados y estudios anteriores.
	Distribución espacial de las clases en el área metropolitana.	Estrato socioeconómico	
	Empleo urbano informal y desempleo	Categorías ocupacionales en el mercado de trabajo	
II. <i>Microsocial:</i>	Situación socio-económica de los sectores populares urbanos.	Individuo y vivienda	Encuesta probabilística.
	Su percepción del cambio en la ciudad en la última década.		
	Su conocimiento de las autoridades urbanas.		
	Su participación en los partidos políticos y en organizaciones comunitarias.		
	Su conocimiento de la distribución espacial de las clases sociales en la ciudad.		
	Su opinión sobre quién es culpable de la pobreza.		
Características de las microempresas en los sectores seleccionados.	Firmas	Trabajo de campo etnográfico.	

La identidad fenomenológica y la equivalencia conceptual

Un punto central de la investigación comparativa con base en el diseño de Pequeños-N consiste en establecer hasta qué punto los resultados son comparables en términos de las unidades de análisis seleccionadas. La cuestión tiene dos aspectos: primero, las poblaciones específicas seleccionadas para el estudio y, segundo, los elementos usados para obtener la información acerca de tópicos diferentes. Frecuentemente pasa que la «identidad fenomenológica» en la selección de la muestra y la redacción de las preguntas ocultan diferencias sustantivas en su significado real (Strauss, 1966). Esto ocurre especialmente cuando las unidades de análisis son países y cuando ellos han sido seleccionados, como en este caso, de acuerdo al método de las diferencias máximas.

Con relación al diseño de la muestra, definimos el universo relevante para la encuesta de cada país como barrios habitados por sectores populares. Estos últimos fueron definidos como grupos que reciben ingresos por debajo del ingreso familiar promedio para la ciudad respectiva. Los barrios incluyen proyectos gubernamentales para empleados públicos, área de clase trabajadora estable y asentamientos irregulares en la periferia urbana. Los equipos de investigación en cada país procuraron incrementar la diversidad de la muestra incluyendo una variedad de niveles socioeconómicos tanto al interior de cada barrio como entre ellos. En vez de utilizar rígidos criterios de selección muestral, la comparabilidad de éstos en cada ciudad se consiguió, primero, a través de las discusiones del equipo de los seis coinvestigadores sobre aquellas áreas seleccionadas preliminarmente y, segundo, por visitas de campo del investigador principal a todos los barrios. Al menos dos áreas populares fueron seleccionadas en cada ciudad y, en cada una, se diseñó una muestra probabilística de unidades familiares. Los jefes de familia fueron entrevistados acerca de sus propias situaciones y experiencias como también las de otros miembros de su familia. Detalles acerca de la información recogida en cada país se presentan en los respectivos capítulos.

Existen varias técnicas para establecer la equivalencia conceptual de las preguntas utilizadas en encuestas transnacionales. Tales técnicas incluyen retraducciones al idioma original de preguntas traducidas a otro lenguaje, evaluaciones por informantes expertos y pruebas preliminares (Bollen/Entwisle/Alderson, 1993). En este proyecto, se le dedicó una extraordinaria atención al problema de la equivalencia conceptual de preguntas debido a que el cuestionario tuvo que aplicarse en tres lenguas diferentes: inglés, creole francés y español. En Jamaica, algunos elementos originalmente traducidos del español fueron retraducidos al español a partir de la traducción inglesa para establecer su equivalencia en ambos idiomas. En todos los países se aplicaron pruebas preliminares del cuestionario (originalmente escrito en español), y los resultados fueron utilizados para modificar la versión final.

Además, los coinvestigadores locales y sus equipos de investigación sirvieron como informantes expertos expresando sus reacciones sobre los matices y sutilezas del lenguaje y sobre las sensibilidades de los respectivos universos. Por ejemplo, en Costa Rica, preguntas acerca de la afiliación política partidaria tuvie-

ron que ser eliminadas porque la encuesta coincidió con una fuerte campaña electoral y las preguntas podían sugerir que la entrevista estaba siendo conducida por uno de los partidos involucrados. Igualmente en Jamaica, las preguntas acerca de preferencias políticas tuvieron que ser trasladadas al final del cuestionario por la gran sensibilidad local respecto a estos temas.

La combinación de las distintas técnicas utilizadas produjo resultados que parecen ser confiables y comparables para la mayoría de las preguntas y para todos los países. Un método para establecer la calidad relativa de los datos de una encuesta comparativa es el análisis de validez conceptual basado en las correlaciones entre variables que teóricamente se espera que estén relacionadas (Cronbach, 1960; pp. 120-123). Por ejemplo, despertarán sospechas correlaciones bajas entre la educación y la ocupación ya que estas variables se asocian consistentemente a un nivel moderado en la mayoría de los estudios previos en países de distinto nivel de desarrollo. Idéntico es el caso para las correlaciones entre educación e ingresos y entre ocupación e identificación de clase.

El cuadro 3 presenta 12 correlaciones que ponen a prueba la validez conceptual para la muestra completa y para cada uno de los países. Aunque las correlaciones son débiles, la mayoría son estadísticamente significativas y son del signo esperado. La educación y los ingresos se correlacionan entre 0,22 y 0,37 en los cinco países; la educación y la ocupación entre 0,13 y 0,43; y los ingresos y una medida de satisfacción con los ingresos entre 0,25 y 0,41. En forma similar la identificación de clase refleja los niveles de educación, ingresos y ocupación como se esperaba. La única excepción a este patrón es la asociación entre ingresos y propiedad inmobiliaria la cual es insignificante en la mayoría de los países. Esto puede ser el resultado de programas gubernamentales de vivienda o probablemente de invasiones previas de terrenos posteriormente legalizadas por las autoridades. Estos eventos convierten en propietarias a familias pobres negando la relación esperada entre ingresos y acceso a la vivienda (Portes/Walton, 1976; cap. 3).

Conclusión: el carácter y el futuro de la informalidad

Como se indicó en el cuadro 2, la tarea final del proyecto consistió en indagar sobre el carácter de las pequeñas empresas informales urbanas, centrándose en sus orígenes y en sus capacidades para el crecimiento autónomo. Esta fase del trabajo de campo no buscó equivalencia conceptual sino más bien trató de intensificar la diversidad de los sectores estudiados en los cinco países. La razón es su carácter exploratorio ya que esta fase persiguió identificar pequeñas empresas con potencial para la acumulación de capital dondequiera que ellas se encontrasen.

Una extensa literatura ha documentado el carácter de «sobrevivencia» del sector informal en las ciudades del Tercer Mundo. No valdría la pena, entonces, llevar a cabo otro estudio para demostrar el mismo punto. En otro sentido, las agencias internacionales de desarrollo, inspiradas por los escritos del economista peruano Hernando de Soto (1989), han escogido el sector de las pequeñas empresas como un recurso de dinamismo empresarial y un pilar potencial de futuras

**Prueba de construcción de validez de los resultados de la encuesta a través de correlaciones seleccionadas.
Proyecto: Urbanización del Caribe**

Variables ¹	Costa Rica	Rep. Dominicana	Guatemala	Haití	Jamaica	Total
Educación/ingreso	0,323 ² (0,001)	0,289 (0,001)	0,367 (0,001)	0,294 (0,001)	0,219 (0,001)	0,298 (0,001)
Educación/ocupación	0,132 (0,01)	0,429 (0,001)	0,329 (0,001)	0,397 (0,001)	0,326 (0,001)	0,322 (0,001)
Educación/identificación de clase	0,178 (0,001)	0,202 (0,001)	0,277 (0,001)	0,331 (0,001)	0,218 (0,001)	0,258 (0,001)
Educación/empleo formal	0,196 (0,001)	0,245 (0,001)	0,388 (0,001)	0,159 (0,001)	0,315 (0,001)	0,213 (0,001)
Ocupación/ingreso	0,112 ()	0,225 (0,001)	0,248 (0,001)	0,201 (0,001)	0,271 (0,001)	0,193 (0,001)
Ocupación/identificación de clase	0,186 (0,001)	0,200 (0,001)	0,132 (0,001)	0,104 (0,001)	0,158 (0,001)	0,143 (0,001)
Ocupación/autoempleo	-0,066 (n.s) ³	-0,144 (0,01)	-0,202 (0,001)	-0,344 (0,001)	-0,233 (0,001)	-0,198 (0,001)
Ingreso/identificación de clase	0,239 (0,001)	0,252 (0,001)	0,235 (0,001)	0,335 (0,001)	0,189 (0,001)	0,208 (0,001)
Ingreso/desempleo	-0,263 (0,001)	-0,288 (0,001)	-0,129 (0,001)	-0,168 (0,001)	-0,193 (0,001)	-0,162 (0,001)
Ingreso/satisfacción del ingreso	0,412 (0,001)	0,311 (0,001)	0,282 (0,001)	0,392 (0,001)	0,248 (0,001)	0,275 (0,001)
Ingreso/ingreso propiedad de la vivienda	0,041 (n.s.)	0,019 (n.s.)	0,149 (0,01)	0,221 (0,001)	0,053 (n.s.)	0,026 (n.s.)
Identificación de clase/satisfacción del ingreso	0,410 (0,001)	0,381 (0,001)	0,195 (0,001)	0,500 (0,001)	0,189 (0,001)	0,217 (0,001)

1. Variables: Educación = Años completados. Ingreso = Ingreso mensual en dólares de 1992. Ocupación = Escala del Treiman International Occupational Status. Identificación de Clase = Escala de tres puntos de «pobre» a «clase media». Empleo formal = 1 si el empleo es cubierto por las leyes, 0 si no. Autoempleo = 1 si trabaja por su cuenta, 0 si no. Desempleo = 1 si se encontraba desempleado en el momento de la entrevista, 0 si no. Satisfacción del Ingreso = Escala de cuatro puntos de «mala» situación del ingreso hasta «buena». Propiedad de la vivienda = 1 si es propietario, 0 si no.

2. Correlación producto-momento de Pearson. Grado de significatividad entre paréntesis.

3. n.s. = no significativa.

estrategias de desarrollo (Sabel, 1986). Esta posición ha sido reforzada por las experiencias europeas, como por ejemplo la región italiana de Emilia Romagna, que ha demostrado la capacidad de las firmas informales para absorber tecnología y competir exitosamente con la producción formal (Capecchi, 1989).

Estas experiencias documentan una informalidad de «crecimiento autónomo» diferente de la informalidad de «sobrevivencia» común en la literatura latinoamericana (Portes/Schauffler, 1993; pp. 33-66). Desgraciadamente, esos alentadores casos no han encontrado réplica ni en el Caribe ni en América Latina en su conjunto, dando lugar a serias dudas sobre el optimismo expresado por de Soto y sus seguidores. La serie de estudios de campo que completan este proyecto persigue llenar este vacío mediante el estudio de sectores y firmas que podrían corresponder, aún en forma rudimentaria, al dinamismo empresarial italiano. El foco específico de cada estudio de este sector fue establecer la medida en que los empresarios informales poseen suficiente calificación y se encuentran integrados en redes sociales de cooperación que otorguen un potencial de desarrollo autónomo. Los estudios de casos llevados a cabo en cada país se presentan en los capítulos respectivos. Un resumen de los resultados y de sus implicaciones para políticas sobre el sector se presenta en el capítulo 8.

Aunque el proyecto en su totalidad representa un esfuerzo cooperativo, los capítulos que siguen son de la exclusiva responsabilidad de sus autores. En consecuencia, el lector puede encontrar diferencias de matices y, en ocasiones, interpretaciones contrarias del mismo proceso en informes individuales de los países y en los capítulos sintéticos. Todo esto refleja el resultado de un esfuerzo genuino de colaboración, donde los puntos de vista de todos los participantes jugaron un rol en cada etapa del estudio. Por lo demás, sin embargo, las principales tendencias halladas en las dos fases del proyecto están reflejadas en los reportes individuales por países y en los resúmenes analíticos.

Bibliografía

- Bollen, Kenneth A/Entwisle, Barbara/Alderson, Arthur S. (1993) Macrocomparative Research Methods, en *Annual Reviews of Sociology* 19:321-351.
- Capecchi, Vittorio (1989) The Informal Economy and the Development of Flexible Specialization, en A. Portes, M.Castells y L.A. Benton (eds.), *The Informal Economy: Studies in Advanced and Less Developed Countries*. Johns Hopkins University Press. Baltimore.
- Cronbach, Lee (1960) *Essential of Psychological Testing*. 2a. edición. Harper and Row. New York.
- De Soto, Hernando (1989) *The Other Path*. Traducido por June Abbot. Harper and Row. New York.
- Gordon, Derek/Dixon, Cheryl (1991) La urbanización en Kingston Jamaica, en A. Portes y M. Lungo (eds.), *Urbanización en el Caribe*, FLACSO. San José.
- Kincaid, A. Douglas (1987) «Agrarian Development, Peasant Mobilization, and Social

- Change in Central America: A Comparative Study». Disertación doctoral. Departamento de Sociología, The Johns Hopkins University.
- Knight, Franklin W./Palmer, Colin A.** (1989) A Regional Overview, en F.W. Knight y C.A. Palmer (eds.), *The Modern Caribbean*. University of North Carolina Press, Chapel Hill.
- Kohn, Melvin L.** (1987) Cross-National Research as an Analytic Strategy, en *American Sociological Review* 52 (diciembre): 713-731.
- Pérez-Sáinz, Juan Pablo/Menjivar, Rafael** (1991) *Informalidad urbana en Centro América*. FLACSO, San José.
- Portes, Alejandro/Schauffler, Richard** (1993) The Informal Economy in Latin American: Definition, Measurement, and Politics, en *Population and Development Review* 19, n° 1 (mayo).
- Portes, Alejandro/Walton, John** (1976) *Urban Latin America, the Political Condition from Above and Below*. University of Texas Press, Austin.
- Przeworski, Adam/Teune, Henry** (1970) *The Logic of Comparative Social Inquiry*. Robert E. Krieger, Malabar, Florida.
- Ragin, Charles** (1987) *The Comparative Method, Moving Beyond Quantitative and Qualitative Strategies*. University of California Press, Berkeley.
- Sabel, Charles F.** (1986) Changing Modes of Economica Efficiency and their Implications for Industrialization in the Third World, en A. Foxley, M.S. McPherson and G.O. Donnell (eds.) *Development, Democracy, and Trespassing. Essays in Honor of Albert O. Hirschman*. Notre Dame University Press. Notre Dame, Ind.
- Torres-Rivas, Edelberto** (1981) *Crisis del poder en Centroamérica*. EDUCA, San José.
- Trouillot, Michel-Rolph** (1990) *Haiti, State Against Nation*. Monthly Review Press. New York.

